

El desalojo del “rancho de la dignidad” como punto de inflexión en el desarrollo del Movimiento de Trabajadores Desocupados del Gran Resistencia.

Roman, Maximiliano.

Cita:

Roman, Maximiliano (Diciembre, 2008). *El desalojo del “rancho de la dignidad” como punto de inflexión en el desarrollo del Movimiento de Trabajadores Desocupados del Gran Resistencia. XVIII Encuentro de Geohistoria Regional. Instituto de Investigaciones Geohistoricas - CONICET, Resistencia, Chaco.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maximiliano.roman/29>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/prH0/eFT>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GEOHISTORICAS – CONICET

XXVIII° ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL

Resistencia, 28, 29 y 30 de agosto de 2008

*El desalojo del “rancho de la dignidad” como punto de inflexión
en el desarrollo del Movimiento de Trabajadores Desocupados
del Gran Resistencia*

Autor: Maximiliano Román

Mesa: 2. “Violencia, conflicto y trauma en la Historia reciente”

Introducción

A diferencia de las demás provincias que componen la región del Nordeste Argentino, Chaco cuenta con un conjunto de organizaciones sociales de gran incidencia en la escena política contemporánea. Se trata de los denominados Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD), o simplemente, “piqueteros”.

La historia política de este tipo de organizaciones reconoce como antecedentes las primeras puebladas y cortes de ruta, “piquetes”, protagonizadas por trabajadores despedidos de la privatizada YPF en Cutral-Có y Plaza Huincul (Neuquén), y en General Mosconi (Salta). Sin embargo, la tipificación de los MTD como forma de organización tendría otro escenario: la provincia de Buenos Aires. Localidades como La Matanza, Florencio Varela, Hurlingham, Francisco Solano, Avellaneda y Mar del Plata fueron la cuna de diversos grupos de desocupados con mayor organicidad, con una metodología de protesta característica y con reivindicaciones propias.

La formación y evolución de estos primeros grupos ha sido abordada por numerosos estudios sociológicos, políticos, filosóficos e incluso antropológicos. En contraste, los movimientos que posteriormente surgieron en muchos otros puntos del país, entre ellos en el Chaco, no han sido sistemáticamente estudiados desde ninguna disciplina científica.

Estas razones nos han motivado a emprender su historización, análisis y descripción, junto a la firme convicción de que los estudios académicos deben realizar algún aporte a la transformación de la realidad social en la que estamos insertos. De otra manera, parafraseando al filósofo chaqueño Eduardo Fracchia, nuestra tarea se convierte en “alienación y antesala de la nada”.

La carencia de trabajos científicos sobre el tema ha determinado que nuestra principal fuente de información hayan sido los artículos periodísticos publicados en los periódicos locales¹, los cuales fueron complementados con entrevistas personales a protagonistas de los hechos.

Las fuentes consultadas indican que el primer Movimiento de Trabajadores Desocupados del Chaco nace en la capital provincial hacia mediados de 1999. Su génesis se había iniciado un año antes, en las protestas por la inundación de barrios de Resistencia y Barranqueras. Una de las primeras medidas del naciente MTD “General San Martín” fue la instalación de una vivienda precaria en la vereda de la Casa de Gobierno del Chaco, denominada “rancho de la dignidad”, como una manera de exponer públicamente las condiciones de vida de los desocupados. El 17 de Julio de 2000, en el marco de una protesta por el atraso en el pago de los planes sociales, el “rancho” fue desalojado después de una salvaje represión policial que incluyó disparos con armas de fuego por parte de un miembro de la policía.

Este es el proceso que pretendemos describir, analizando la utilización de distintas formas de violencia en la génesis y evolución de la primera y más grande organización de desocupados de nuestra provincia. Asimismo, se intentará establecer la significación del desalojo del “rancho de la dignidad”, hecho que ubicó al MTD “General San Martín” en el primer plano de la escena política provincial y que persiste en la memoria histórica de sus protagonistas como punto de inflexión en el desarrollo del Movimiento, después del cual comenzaría su disgregación en organizaciones menores.

¹ Principalmente *Norte* y *El Diario*, seleccionados debido al marcado contraste en su descripción de los hechos.

Inundados y desocupados

En Abril de 1998, la provincia del Chaco se encontraba sitiada por las aguas. La crecida estacional de los ríos Paraná y Paraguay encontró la cuenca anegada por las constantes lluvias caídas durante los meses de verano. Las localidades ribereñas ya habían sido evacuadas, mientras en el sudoeste una gran masa líquida inundaba las ciudades sin poder escurrirse hacia el sur. El pico de creciente en Barranqueras se esperaba para el 12 de Abril, pero llegó recién el día 24. Ese día, el hidrómetro alcanzó la marca histórica de 7,80 m. y el río Negro creció unos 80 cm., desbordándose.² Algunos barrios de Resistencia y Barranqueras, muchos de los cuales nunca antes habían sido inundados, permanecieron bajo agua durante varios días. El número de personas evacuadas superaba las 30.000 en todo el litoral argentino.³

A lo largo de este proceso, la catástrofe natural que significaba el desborde de las aguas se convirtió en inundación. Según Rozé, “podemos comenzar a hablar de inundación al momento en que se hace presente una construcción social del fenómeno: cuando éste es percibido y operacionalizado por una parte de la sociedad”.⁴ La parte que juega el papel más importante en esta construcción social es el Estado. A través de sus aparatos, el Estado determina los parámetros de normatividad cuya superación hace visible el fenómeno y pone en marcha una serie de mecanismos destinados a revertir sus consecuencias. Por lo tanto, “la inundación se socializa cuando se convierte en un fenómeno estatal”.⁵ En 1998, las formas que adquirió la intervención estatal propiciaron la irrupción pública de determinados sujetos sociales.

Desde los primeros días de Abril, debido a las consecuencias de la inundación en las zonas rurales, hasta ese momento las más afectadas, el gobierno nacional declaró la emergencia agropecuaria en 20 departamentos del interior del Chaco junto con la instrumentación de los Planes Trabajar de Emergencia, para la recuperación de tierras y caminos, y del Programa Trabajar II, de empleo transitorio para la población rural.⁶ En tanto, el gobernador Ángel Rozas anunció pérdidas por lluvias de 250 millones de pesos: 85 millones en agricultura, 12 millones en ganadería y el resto en inversión del Estado provincial para paliar la crisis. Según sus expresiones, estos indicadores serían utilizados en una reunión con el presidente Carlos Menem, de signo político opuesto, para gestionar asistencia económica para la provincia.⁷ La mayoría de los beneficios fueron destinados a los pobladores rurales del interior del Chaco. Los pobladores de la capital y sus alrededores, cuyas viviendas fueron inundadas, no recibieron en principio ninguna asistencia estatal.

Por otra parte, cabe señalar que la inundación de 1998 se produjo en el marco de la denominada “crisis de desocupación” a nivel nacional. Esta denominación comenzó a utilizarse hacia 1993 para referir al aumento exponencial de la tasa de desocupación. El punto culminante fue alcanzado en 1995, con un valor de 18,4%, el más alto registrado

² Norte. 25/04/1998. Locales, p. 2.

³ “32.810 evacuados por inundaciones en Chaco, Santa Fe, Entre Ríos, Formosa, Misiones y Corrientes”. Norte. 17/04/1998. Locales, pp. 12-13.

⁴ Rozé, Jorge. 2003. *Inundaciones recurrentes: ríos que crecen, identidades que emergen*. La Plata, Al Margen - IdEAS, p. 16.

⁵ *Ibíd.*, p. 66.

⁶ Norte. 01/04/1998, pp. 2 y 37. 02/04/1998, p. 5.

⁷ Norte 02/04/1998, p. 4.

en la historia del capitalismo argentino hasta el momento.⁸ Al mismo tiempo, en el Gran Resistencia se registraba un 12,8% de desocupación, llegando a su valor más alto (14,9%) recién en la medición de Octubre de 1996.⁹

La “crisis de la desocupación”, colocó en primer plano el problema de la falta de empleo. Los discursos políticos la catalogaban como un “flagelo”, destacando su carácter fuera de lo normal, casi catastrófico.¹⁰ Sin embargo, al igual que en las inundaciones, es posible visualizar aquí una determinada construcción social en la cual el Estado es el principal agente operador.

El investigador Jorge Podestá sostiene que “la denominada ‘crisis de desocupación’ constituye la contracara del plan de convertibilidad, aplicado por el gobierno a partir de 1991, como instrumento de política económica cuyo objetivo consistió en fijar (coacción extraeconómica) las nuevas condiciones sociales del proceso de producción y reproducción de capital en la sociedad argentina”.¹¹ Es decir, que en realidad no se trató de una crisis sino de uno de los aspectos en que se manifestó la resolución de la crisis de acumulación experimentada por el capitalismo en Argentina entre 1960 y 1980. El aparente desorden que se produjo con la desocupación no era sino una expresión del nuevo orden instaurado bajo las condiciones impuestas por el capital financiero internacional. Este nuevo orden social implicaba poner a disposición de las inversiones del capital una masa de superpoblación relativa de mayor cantidad y elasticidad, cuya subsistencia quedaría supeditada a los intereses financieros internacionales.

En definitiva, el contexto marcado por la construcción social de la inundación y la desocupación dio lugar a la irrupción pública, mediante la protesta, de dos sujetos sociales. Por un lado, los afectados por la inundación de 1998, quienes reclamarían un resarcimiento económico para la reconstrucción de sus viviendas ante el “abandono” del Estado. Por otro lado, surgiría también el sujeto “desocupado”, muchos de los cuales también padecieron la inundación, requiriendo asistencia estatal ante la privación de su medio esencial de supervivencia, el trabajo.

La primera expresión concreta de esta irrupción se produjo hacia mediados de Mayo de 1998, en la ciudad de Barranqueras, cuando las aguas ya se habían retirado pero la reparación de sus consecuencias no fue atendida por el Estado. Allí se conformó la “Comisión de afectados por la inundación y desocupados” con el fin de reclamar subsidios para la reconstrucción de viviendas inundadas y asistencia para los trabajadores desocupados.¹² Sus integrantes, entre los cuales se encontraban militantes de los partidos Comunista y Socialista, anunciaron en conferencia de prensa la creación

⁸ Cfr. Podestá, Jorge. 1999. La “crisis” de desocupación en la Argentina (1993/1998), en *PIMSA. Publicación del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina. Documentos y comunicaciones 1999*. Año III - N° 3. Documento de Trabajo N° 17. PIMSA, Buenos Aires, pp. 7-35.

⁹ Cfr. República Argentina. Provincia del Chaco. Ministerio de Economía, Obras y Servicios Públicos. Subsecretaría de Planeamiento y Control de Gestión. Dirección de Estadísticas y Censos. *Chaco en cifras 1995*. Serie A, N° 31, p. 36. República Argentina. Provincia del Chaco. Secretaría de Planeamiento y Evaluación de Resultados. Dirección de Estadísticas y Censos. 2005. *Chaco en cifras 2004-2005*. Serie A, N° 40-41, p. 39.

¹⁰ Cfr. Podestá, Jorge. Op. Cit., p. 7.

¹¹ *Ibíd.*, pp. 30-31.

¹² Cfr. “Inundados y desocupados”. *Norte*. 13/05/1998. Locales, p. 11. “Crean Comisión de afectados por inundaciones y desocupados”. *Norte*. 15/05/1998. Locales, p. 22.

de la organización y una posible marcha de protesta a la Casa de Gobierno planificada para el día 15 de ese mes.

La Comisión terminó por disolverse sin llevar a cabo la marcha anunciada, pero sus miembros lograron masificar sus reclamos mediante la realización de asambleas en la ciudad portuaria.¹³ El día 24, en la tercera asamblea, se unificaron las necesidades relevadas por vecinos de 34 barrios en un petitorio único y la entidad quedó definitivamente conformada con el nombre de “Asamblea Permanente de Vecinos de Barranqueras”.¹⁴ El petitorio contenía una amplia gama de reclamos vinculados principalmente al resarcimiento y prevención de las inundaciones, al mejoramiento del servicio de salud, al mantenimiento de la ciudad y a la creación de fuentes de trabajo.

La diversidad de los reclamos puede vincularse a heterogénea composición social de la Asamblea, entre los que se encontraban “desde los desocupados que pueblan los barrios marginales de la costa del riacho Barranqueras hasta vecinos históricos que llegaron a la zona en épocas de bonanza”.¹⁵ La conducción del movimiento fue asumida por estos últimos, principalmente comerciantes de clase media.¹⁶ Esto determinó la orientación política de la Asamblea, la cual reconocía expresamente que “no tendrá intereses partidarios ni sectoriales en particular”.¹⁷

El petitorio general elaborado por la Asamblea fue presentado el 26 de Mayo al Intendente de Barranqueras. Para su presentación ante las autoridades provinciales, los vecinos anunciaron la realización de una marcha hasta la Casa de Gobierno. La misma se realizó el día 29 y fue denominada “Barranquerazo”. Durante su realización, los vecinos avanzaron en caravana hasta la intersección de Av. 9 de Julio y Av. Las Heras, en Resistencia. En ese lugar los esperaba otro grupo de vecinos, habitantes de algunos barrios de esta ciudad que también habían sido afectados por la inundación, para sumarse a la protesta. Quien encabezada la comitiva del barrio Villa Los Lirios sería años después uno de los principales dirigentes de los desocupados. Desde este punto la marcha siguió a pie hasta la Casa de Gobierno, donde el petitorio fue entregado al Secretario General de la Gobernación, en ausencia del gobernador y del vicegobernador. Al día siguiente, el funcionario anunció que se reuniría con los vecinos de la Asamblea para responder a los reclamos presentados. La reunión se realizó en Barranqueras, con la asistencia del vicegobernador y miembros del gabinete de ministros.¹⁸

Como resultado de las medidas, la Asamblea consiguió fondos del Estado nacional por 1 millón de pesos para la refacción de las viviendas afectadas por la inundación. La discusión en torno a la distribución del dinero hizo aflorar las diferencias de clase entre los miembros de la Asamblea. Por un lado, había un grupo de personas de clase baja, con casas precarias o ranchos. Por otro, había personas de clase media y alta, cuyas viviendas más costosas también habían sido inundadas. Los primeros, acompañados por los militantes de izquierda, sostenían la necesidad de distribuir el subsidio de manera

¹³ Entrevista a un miembro de la Asamblea Permanente de Vecinos de Barranqueras, entonces militante del Partido Socialista. Resistencia, 13 de Mayo de 2008.

¹⁴ Cfr. “Barranqueras: constituyeron la Asamblea Permanente de Vecinos”. *El Diario*. 26/05/1998. Locales, p. 7.

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ En el cargo de presidente es nombrado el dueño de una radio, quien actualmente es presidente de la Asociación de Empresarios de Barranqueras.

¹⁷ *Ibíd.*

¹⁸ Cfr. “Claudiani recibió el petitorio de los vecinos de Barranqueras”. *El Diario*. 31/05/1998. Locales, p. 4.

equitativa, otorgando el mismo monto a cada uno de los afectados sin importar el tipo de vivienda que habitaran. Los segundos pretendían montos mayores para quienes tuvieran casas más costosas. Finalmente triunfaría esta última alternativa. Se establecieron tres categorías de vivienda: las más precarias recibieron \$200, las intermedias recibieron \$600 y las más suntuosas recibieron \$800. Por su oposición fueron expulsados dos militantes de izquierda que participaban de la Asamblea, uno del Partido Comunista y otro del Partido Socialista. Los militantes expulsados continuaron “reclamando subsidios por la inundación y la desocupación, e intentando organizar un movimiento de desocupados en Barranqueras”.¹⁹ Ambos formarían parte, un año después, de la comisión directiva del MTD “General San Martín”.

La Asamblea Permanente de Vecinos de Barranqueras continuó reuniéndose hasta que meses más tarde consiguió otro subsidio de igual monto que el primero. Aunque su distribución fue equitativa entre todos los vecinos, la convocatoria de la Asamblea se fue reduciendo gradualmente hasta disolverse.²⁰

Los subsidios conseguidos por esta organización sólo beneficiaron a los habitantes de Barranqueras. Los vecinos de Villa Los Lirios y otros barrios inundados de Resistencia, aunque participaron de las protestas, no percibieron ninguna compensación. Por esta razón, y motivados por los logros alcanzados por la Asamblea, continuaron movilizándose.

Transcurrido más de un año, los denominados “vecinos autoconvocados” comenzaron a recurrir a una medida de acción directa que los caracterizaría de allí en más: la interrupción del tránsito vehicular. Se trataba de sujetos sociales que ya habían hecho su aparición durante las inundaciones de 1982/83, definidos por Rozé como “agrupamientos de habitantes de un área determinada –en general, un barrio– que asumen la originalidad de su problema no sintiéndose representados o incluidos en la política municipal”.²¹ En este caso, emergieron utilizando una metodología de protesta propia de los sectores desocupados, el “piquete”.

Los días 6 y 7 de Julio de 1999, los vecinos de Villa Los Lirios se concentraron frente a su barrio, en la intersección de Av. 9 de Julio y José Noveri (calle 12), ocuparon las calles, quemaron cubiertas y estallaron bombas de estruendo durante algunas horas de la mañana. Posteriormente, entregaron un petitorio a las autoridades municipales y provinciales en el cual reclamaban un resarcimiento económico de entre \$600 y \$1000 para 250 vecinos que tuvieron más de 1,50 metros de agua en sus viviendas, la promulgación de una ley que otorgara \$300 como subsidio para cada desocupado de la provincia y becas escolares especiales para sus hijos.²²

La protesta de los “vecinos autoconvocados” se repitió nuevamente el día 13, ante la falta de respuestas por el petitorio presentado. En esta ocasión, se acercaron a la protesta el vicegobernador y el subsecretario de Desarrollo Social, quienes prometieron asistencia a las familias más carenciadas. Luego, los desocupados se dirigieron en caravana hasta la Casa de Gobierno, donde cortaron el tránsito y quemaron cubiertas.²³

¹⁹ Entrevista a un miembro de la Asamblea Permanente de Vecinos de Barranqueras, entonces militante del Partido Socialista. Resistencia, 13 de Mayo de 2008.

²⁰ *Ibíd.*

²¹ Rozé, Jorge. *Op. Cit.*, p. 47.

²² “Desocupados cortaron la avenida 9 de Julio”. *Norte*. 06/07/1999. *Locales*, p. 8.

²³ “Desocupados volvieron a pedir al Gobierno una ayuda económica”. *El Diario*. 13/07/1999. “Desocupados cortaron nuevamente la 9 de Julio y esperan respuestas”. *Norte*. 13/07/1999. *Locales*, p. 7.

Un día después, el secretario de Desarrollo Social de la provincia señaló la imposibilidad de otorgar los subsidios para inundados, desocupados y escolares que se solicitaban en el petitorio. En abierta referencia a lo sucedido el año anterior, el funcionario “aclaró que el subsidio concedido a los pobladores de Barranqueras se realizó con fondos de Nación y estaba destinado sólo a esa ciudad”. Por lo tanto, el gobierno provincial habría solicitado a las autoridades nacionales el envío de “un subsidio similar de carácter ampliatorio para distintas zonas también afectadas por las aguas, como Villa Los Lirios, y aún no tienen respuestas”.²⁴

El Movimiento de Trabajadores Desocupados “General San Martín”

El domingo 18 de julio se conformó formalmente la comisión directiva del denominado “Sindicato de Desocupados General San Martín del Gran Resistencia”, que días más tarde pasaría a denominarse “Movimiento de Trabajadores Desocupados General San Martín”. La fundación se produjo en una asamblea con representantes de distintas barriadas realizada por la mañana en la sede de la Unión del Personal Civil de la Provincia (UPCP).²⁵ Entre sus miembros se encontraban los vecinos de Villa Los Lirios que venían protagonizando los cortes de calles, junto a militantes del Partido Comunista y del Partido Socialista. Todos ellos habían participado un año antes del “Barranquerazo”. Su experiencia pasaría a formar parte del repertorio de acciones de protesta del nuevo Movimiento.

En una conferencia de prensa posterior, la organización anunció que se encontraba a la espera de una audiencia con el gobernador para obtener respuestas al petitorio presentado por los “vecinos autoconvocados”, cuyo reclamo eran ahora asumidos por el Movimiento. Solicitaban “una ley de subsidio a desocupados y otra que prohíba que salga la materia prima de la provincia a fin de preservar la fuente de trabajo, resarcimiento económico para las 60 familias inundadas durante 17 días en Villa Los Lirios, rechazan el pago a la deuda externa y la presencia de Menem en la provincia, anunciada para el día 27, porque es el principal responsable de su situación con su política de gobierno”.²⁶ Otra fuente específica, entre los reclamos, “un subsidio de \$500 a los jefes de familia y \$300 para mayores de 18 años hasta 65, con edad de trabajar pero sin posibilidad cierta, y becas escolares que se entreguen directamente a los hijos de desocupados”.²⁷

El 20 de Julio, una delegación del MTD marchó por la mañana hasta la Casa de Gobierno, esperando obtener una respuesta al petitorio presentado. El presidente de la

²⁴ “Atenderán a familias humildes de villa Los Lirios”. *Norte*. 14/07/1999. Locales, p. 8.

²⁵ Aunque en este momento se registra la fundación del Sindicato, ya el primero de Julio un artículo periodístico anuncia que la organización era recibida por la secretaria de Desarrollo Social de la provincia. En esa ocasión, reclamaban la “creación de espacios laborales, la apertura de un comedor para niños y el funcionamiento pleno de una sala de primeros auxilios en el barrio Puerto Vicentini de Fontana, donde el grupo realizó su última reunión”. “El gobierno recibe a desocupados”. *Norte*. 01/07/1999. Locales, p. 2.

²⁶ “Desocupados del Gran Resistencia se organizaron como sindicato”. *El Diario*. 19/07/1999. Locales, p. 11. “Desocupados tienen su sindicato”. *Norte*. 20/07/1999. Locales, p. 10.

²⁷ “Desocupados quieren una respuesta del Gobierno para paliar la crisis social”. *El Diario*. 20/07/1999. Locales, p. 11.

organización declaró que “evalúan la posibilidad de instalar un rancho de cartón frente al edificio gubernamental, como símbolo de la pobreza”.²⁸

Al otro día, por la tarde, los desocupados se movilizaron a la Cámara de Diputados de la provincia para reforzar el pedido, presente en su petitorio, de una ley que estableciera la obligación del Estado de pagar un subsidio mensual de \$300 para desocupados chaqueños, el cual se elevaría a \$500 para aquellos con carga familiar. Por la noche, los legisladores dieron ingreso formal al petitorio, el cual se debatiría el siguiente lunes en comisiones. Sin embargo, desde los sectores oficialistas ya se adelantaba “que la creación de un subsidio provincial de desempleo es inviable”.²⁹

El día 23, el Sindicato de Desocupados elevó un reclamo a las autoridades provinciales por el abandono de los habitantes del Barrio 100 Viviendas, en Barranqueras. Denunciaban la falta de mantenimiento de los caminos, de los servicios y, en el caso particular de una familia, la emergencia sanitaria y alimentaria. Estas situaciones serían el fundamento de los pedidos que el Sindicato realizaba: “por eso –señala un periódico– piden en su petitorio la condonación de los impuestos como agua y luz para gente carenciada y sin trabajo, y subsidios para desocupados”.³⁰

El Sindicato se movilizó nuevamente por respuestas a su petitorio el día 27, desde Barranqueras hasta la Casa de Gobierno. Un día antes, anunciaban a la prensa “la posibilidad de instalar un rancho de cartón (una modalidad de reclamo similar a la de UPCP, aunque con menos medios)”.³¹

Repitiendo el itinerario recorrido por “Barranquerazo” un año antes, los desocupados marcharon desde Barranqueras por Av. 9 de Julio hasta la calle José Noveri, donde interrumpieron el tránsito y quemaron cubiertas. Luego se dirigieron a la Casa de Gobierno, en cuya vereda instalaron un rancho con maderas, chapas de cartón y plásticos. Una vez instalados y a través de su presidente, los desocupados anunciaron que permanecerían allí hasta recibir respuestas de las autoridades y denunciaron que, la noche anterior, el gobierno había repartido cajas alimentarias entre los vecinos con la intención de impedir su movilización.³²

Ante la instalación del rancho de desocupados, el gobernador Rozas respondió que no se encontraban “en condiciones de entregar masivamente un subsidio a los desocupados... Este tipo de subsidios –agregó– son parte de políticas públicas del gobierno nacional. No hay antecedentes en el mundo donde un gobierno de provincia se haga cargo. Lo que podemos es ayudar con subsidios aislados, con asistencia alimentaria, frazadas, zapatillas, con lo que tenemos a mano y podemos solventar financieramente”.³³

El desalojo del “rancho de la dignidad”

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ “Desocupados volvieron a pedir un subsidio de \$300”. *Norte*. 22/07/1999. Locales, p. 2.

³⁰ “Barranqueras: denuncian abandono de persona”. *Norte*. 24/07/1999. Policiales, p. 43

³¹ “Desocupados marchan por respuestas”. *Norte*. 27/07/1999. Locales, p. 11.

³² “Desocupados instalaron un rancho frente a la Casa de Gobierno”. *Norte*. 28/07/1999. Locales, p. 8.

³³ “Desocupados: un reclamo imposible de solucionar”. *Norte*. 29/07/1999. Locales, p. 3

Durante casi un año, el “rancho de la dignidad” funcionó como punto de concentración para las medidas de protesta del MTD General San Martín, referidas principalmente al otorgamiento de planes nacionales de empleo transitorio.

En la mañana del 17 de Julio de 2000, los integrantes del Movimiento se concentraron como otras veces en la explanada de la Casa de Gobierno. El motivo de la movilización era reclamar al gobierno provincial la confirmación de un lugar y fecha de pago de los \$120 del Plan de Emergencia Laboral y de los \$160 del Plan Trabajar a 170 beneficiarios. Hacía 47 días un grupo de 170 miembros del Movimiento había comenzado a cumplir tareas en escuelas y organismos oficiales, en el marco de la contraprestación requerida por los planes sociales. El compromiso firmado decía que los pagos se realizarían entre el 5 y el 15 de cada mes. Ante el incumplimiento, solicitaban la entrega de una caja de mercadería para cada una de las familias con el fin de poder alimentarse hasta que se efectivice el pago. A media mañana, los dirigentes del movimiento solicitaron una reunión con el Ministro de Gobierno, Roy Nikisch.

La descripción de los hechos desencadenados a partir de ese momento presenta notables diferencias según el periódico que sea utilizado de referencia. Los dos principales diarios chaqueños los reflejaron abundantemente al día siguiente. *Norte* tituló “Pudo ser una tragedia: la policía reprimió a tiros a los desocupados” y graficó sus artículos con diversas imágenes extraídas del medio televisivo que captó a un policía disparando su arma reglamentaria.³⁴ Cabe señalar que este medio se encontraba en disputa con el gobierno provincial, al cual denunciaba por discriminación en la distribución del presupuesto destinado a pautas oficiales. *El Diario*, en cambio, tituló “Desocupados atacaron la Casa de Gobierno”, reservó un pequeño recuadro al episodio policial y destacó en varios apartados las declaraciones de Nikisch, entre ellos uno titulado “No hubo represión”, en abierta contradicción con lo expresado por el otro matutino.³⁵ Días después, uno de sus columnistas señalaría que el rancho “fue calificado de muy mal gusto por la comunidad resistenciana”.³⁶ Intentaremos continuar con la descripción de los hechos, señalando los contrastes en la manera de reconstruir el episodio por parte de cada uno de los periódicos.

El Diario señalaba que los desocupados fueron recibidos desde un primer momento por el asesor legal del Ministerio de Gobierno, Sergio Vallejos, y que a pesar de que éste le comunicara que la ayuda económica se pagaría recién el jueves y les pidiera media hora para tramitar la entrega de bolsas de alimentos, los desocupados radicalizaron su protesta. *Norte*, por su parte, no mencionaba esa respuesta, que sería utilizada por el gobierno para deslegitimar el reclamo, y sólo reflejó la impresión de uno de los desocupados después de la reunión: “Quisimos hablar con el ministro pero no nos atendió. Nos mandó un funcionario de segunda línea, sin poder de decisión, que nos dejó esperando aquí abajo y encima nos miraban desde las ventanas de Casa de Gobierno con gestos provocadores”.

A la espera de una respuesta, el movimiento decidió interrumpir el tránsito y quemar cubiertas en la intersección de las calles Marcelo T. de Alvear y Mitre, frente al edificio gubernamental. Posteriormente, la misma medida fue trasladada hasta las puertas mismas del edificio. En ese momento, el humo negro invadió el lugar, “el calor hizo estallar los vidrios de las puertas, y desde la planta baja del edificio comenzaron a salir

³⁴ *Norte*. 18/07/2000. Tapa y Locales, pp. 2, 3 y 4.

³⁵ *El Diario*. 18/07/2000. Tapa y Locales, Pp. 2, 3 y 4.

³⁶ Bernardo Balbuena. “Entre desocupados y desatendidos”. *El Diario*. 24/07/2000. Locales, p. 2.

fueres chorros de agua para dispersar a los manifestantes, que respondieron arrojando baldosas”.³⁷

Seguidamente, armado con escudos, itakas y gases, el Comando de Operaciones Especiales de la Policía salió por Pueyrredón y se dirigió a reprimir a los desocupados, quienes retrocedieron hasta la plaza 25 de Mayo. Allí se estaba desarrollando la Bienal Internacional de Esculturas, con numerosa asistencia de público y con los escultores en pleno trabajo. En medio de la refriega, el corresponsal de un canal nacional captó con su cámara el momento en que un policía vestido de civil bajaba el arma con la cual disparaba balas de goma y extraía de entre sus ropas una pistola con la que disparó hacia los manifestantes, en dirección a la plaza.

Durante más de media hora, los manifestantes respondieron con gomeras y cascotes a la avanzada policial, hasta que el escultor Fabriciano Gómez se hizo presente para intentar mediar entre las partes.

El Diario sostiene que hubo una segunda reunión entre los desocupados y Vallejos en el hall de Casa de Gobierno, entre los vidrios rotos y cubiertas quemadas, durante media hora. *Norte* tampoco registra este hecho. Según *El Diario*, Vallejos habría explicado allí que el dinero de los planes sociales provenía del gobierno nacional y que desde esas instancias les ratificaron que llegaría recién el día 20, sin posibilidad de adelantarlo. Tampoco habría podido garantizar la entrega de alimentos porque eso, dijo, dependía de la secretaría de Desarrollo Social. El funcionario solicitó entonces una “tregua” para gestionar la entrega, a lo cual los desocupados respondieron pidiendo que se desalojara a la Policía y se liberara al desocupado que había sido detenido.

Todas las fuentes sostienen que el cese de los enfrentamientos se produjo cerca de las 14, cuando el presidente del movimiento junto a otros 3 desocupados se reunieron con el subsecretario de Desarrollo Social, Néstor Dellamea, acompañado de Vallejos. En este caso, se les comunicó que los alimentos se entregarían al otro día. Al salir, el presidente del Movimiento manifestó que nuevamente fueron engañados, pero que continuarían con la protesta “porque los compañeros están decididos a entrar en el rancho”.

En el rancho y sus alrededores, la policía había incautado 16 bicicletas, 1 ciclomotor y otros “efectos menores”, los cuales fueron entregados horas más tarde a los integrantes del movimiento.

Al promediar la tarde, los desocupados estaban ubicados en la intersección de Marcelo T. de Alvear y Mitre, entre dos frentes policiales, uno en la vereda de la gobernación y otro en la plaza 25 de Mayo. Pedían la liberación de los detenidos y la apertura del cordón policial que les impedía volver al rancho. Mientras, los manifestantes Ramón Peñalver (del MTD “General San Martín”) y Elvio Montiveros (del Movimiento “Patria Libre”) permanecían incomunicados en la Comisaría Segunda acusados de “daños en bienes del Estado, atentado y resistencia contra la autoridad y lesiones”. De acuerdo al informe policial, Montivero, de 36 años, fue detenido por los daños a la Casa de Gobierno y por haber roto el parabrisas de un vehículo policial al momento de su aprehensión. Peñalver, de 18 años, fue aprehendido más tarde con una capucha en su rostro y con fragmentos metálicos y una gomera entre sus ropas.

A las 19:30, el Ministro de Gobierno de la provincia afirmaba en un diálogo telefónico con los conductores de un noticiero nacional que se estaba enterando a través de ese medio de la utilización de armas de fuego en el accionar policial. En abierta

³⁷ “Pudo ser una tragedia: la policía reprimió a tiros a los desocupados”. *Norte*. 18/07/2000. Locales, p. 2.

contradicción, informaba también que ordenó al subjefe a cargo de la Policía la instrucción del sumario correspondiente.

Poco antes de las 21, por disposición de la jueza Lidia Lezcano de Urturi, efectivos policiales dismantelaron el “rancho de la dignidad” y cargaron sus elementos en un camión volcador municipal. Para ello, se desplegaron efectivos antimotines y la policía montada, ante la presencia el secretario de Seguridad, el segundo jefe de Policía y varios secretarios de gobierno, junto a la jueza. Ésta sólo permitió a los reporteros gráficos registrar el hecho desde unos 25 metros de distancia. Los desocupados observaron el hecho desde la vereda de la plaza, y al derrumbarse el rancho “comenzaron a aplaudir y cantar ‘vamos a volver’. Luego vivaron el nombre del General San Martín, que lleva su movimiento” y comenzaron a desconcentrarse.

Después de los acontecimientos, se detectaron dos disparos en el vidrio tipo “blindex” de la oficina utilizada por el gobernador Rozas en Casa de Gobierno. En total, los daños materiales se estimaban en \$45 mil: destrucción total de vidrios, puertas de acceso y frente del microcine de Casa de Gobierno, una cabina vidriada de cajero automático incendiada, levantamiento de la cerámica de la explanada y las escaleras de ingreso, daños a un vehículo particular y a la puerta de acceso de un local comercial lindante. El informe de la Policía del Chaco señalaba que hubieron tres agentes con heridas leves y que la Jefatura de Policía dispuso la inmediata iniciación de actuaciones judiciales y administrativas para la identificación fehaciente y la separación de funciones del funcionario policial que efectuó disparos con su arma reglamentaria.³⁸

El día 19, los discursos periodísticos mantuvieron su diferencia de perspectiva en torno a los hechos. *Norte* publicó una semblanza y una entrevista personal con el presidente del MTD General San Martín.³⁹ Este medio también inquiría las razones por las cuales el Ministro de Gobierno no revelaba la identidad del policía que disparó con su arma de fuego durante la represión, acusándolo de ocultarla deliberadamente: “El ministro de gobierno Nikisch dijo ayer que no tiene ni idea sobre la identidad del policía. Fuentes inobjectables confirmaron que desde el lunes a la tarde sabe de quien se trata. Hay dos investigaciones que se sustancian en forma paralela... Por ambas vías se sabe quien es el efectivo y no es creíble que no sepa, siendo el jefe natural de la Policía. Esto implica que no dijo la verdad. Es una decisión política mantener oculto el nombre del efectivo”.⁴⁰

Dos días después, aún sin confirmación oficial, *Norte* publicó la declaración de dos ex presos políticos identificando al agresor como el sargento José Marín, conocido por su accionar represivo bajo el alias “Cabo Sotelo” durante la última dictadura militar. Marín había sido denunciado en el informe de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados del Chaco sobre la represión en esta provincia y se encontraba en libertad gracias a las leyes de Punto Final y Obediencia Debida.⁴¹ El informe señala que Marín fue miembro de la Brigada Antisubversiva, dependiente del Área Militar 233. En la Dirección de Investigaciones de Resistencia, utilizada como centro clandestino de detención, ejecutaba un acordeón durante las sesiones de tortura para tapar los ruidos y

³⁸ *El Diario*. 19/07/2000. Locales, p. 2.

³⁹ *Norte*. 19/07/2000. Locales, p. 4.

⁴⁰ “¿Por qué Nikisch no revela la identidad del policía que disparó con la 9 milímetros?”. *Norte*. 19/07/2000. Locales, p. 4.

⁴¹ “Confirman que José Marín es el torturador ‘Cabo Sotelo’”. *Norte*. 21/07/2000. Locales, p. 4.

los gritos de dolor de los presos políticos. Además, mediante la violencia, obligaba a los detenidos a mantener relaciones sexuales entre sí.⁴²

El Diario, en cambio, transcribía abundantemente las expresiones de distintos funcionarios provinciales repudiando la violencia de los desocupados, tildados de “intolerantes”, cuyas intenciones habrían sido “deslucir la imagen de la provincia”.⁴³

Desde el gobierno provincial, un comunicado oficial informaba que los pagos a beneficiarios de los planes Trabajar y de Emergencia Laboral se iniciarían a partir del 20 de este mes. El Ministro de Gobierno anunciaba que los bolsones de alimentos se entregarían el viernes, señalando que así se lo venía haciendo todos los meses. Nikisch también declaró que los desocupados “quisieron capturar la atención de la prensa nacional” que cubría la realización de la Bienal, que la violencia se produjo en medio de las conversaciones y que la demora en el pago de los planes sociales se debía a las huelgas nacionales. Desde su punto de vista, la Policía había actuado en forma pasiva, preservando la propiedad pública y la integridad de las personas en Casa de Gobierno, procediendo debido a las agresiones recibidas, y que “sólo un agente tuvo una actitud inexplicable”. Según su juicio, la violencia de los desocupados, quienes habían sido acompañados por infiltrados políticos y dirigentes gremiales, fue absolutamente desproporcionada.⁴⁴

Recién llegado de viaje, el gobernador Rozas avaló todo lo actuado por la policía y señaló que la justicia debía actuar con mayor rapidez contra quienes consideraba “un puñado de inadaptados sociales”. Reconoció “un desborde individual de un agente de la policía que nosotros rechazamos y desde luego se hará el sumario administrativo”. El gobernador manifestó además que “el Chaco tiene una tasa de desocupación de 3 puntos por debajo de la media nacional y enfatizó que ha sido una de las provincias más afectadas por el impacto negativo en la economía de las inundaciones... el sector privado no genera empleo porque está quebrado –agregó–... el gobierno es el que genera empleo”.⁴⁵

Ese mismo día el MTD General San Martín reclamó la liberación de los detenidos frente al Juzgado de Instrucción N° 1, donde estaban siendo indagados.⁴⁶ Por la tarde, sus dirigentes brindaron una conferencia de prensa junto a sindicalistas de UPCP, en el local de este gremio estatal. El presidente del MTD General San Martín declaró que la policía había iniciado la agresión y sostuvo “si nuestros compañeros no son liberados, seguiremos con la violencia, porque eso no depende de la ley o la constitución sino de lo que le dice a la jueza el Poder Ejecutivo”.⁴⁷ Un día después, por estas declaraciones, se abrió contra él una causa por coacción, instigación a cometer delito e incitación a la

⁴² Cfr. Poder Legislativo de la Provincia del Chaco. *Informe final de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados*. 1985. Expedientes N° 4/84, 24/84, 26/84 y 32/85.

⁴³ “Cristófani: se intentó deslucir la imagen del Chaco ante el país” y “Urlich habló de intolerancia”. *El Diario*. 19/07/2000. Locales, pp. 2 y 3.

⁴⁴ “Nikisch: ‘Quisieron capturar la atención de la prensa nacional’”. *El Diario*. 19/07/2000. Locales, p. 3.

⁴⁵ “ ‘La provincia del Chaco es generadora de empleo’ ” y “Nikisch: no se reprimió, sólo un agente tuvo una actitud ‘inexplicable’”. *El Diario*. 19/07/2000. Locales, pp. 3 y 4.

⁴⁶ “La plaza rodeada y los desocupados pidiendo la libertad de los detenidos”. *Norte*. 19/07/2000. Locales, pp. 2 y 3.

⁴⁷ “Sena amenazó con más violencia”. *El Diario*. 19/07/2000. Locales, p. 5.

violencia.⁴⁸ El secretario general de UPCP señaló en la conferencia de prensa las contradicciones del ministro de Gobierno: “primero dijo que los actos vandálicos son incitaciones de la dirigencia sindical, y ahora dice que dentro de las manifestaciones hay activistas”. Agregó que “no es ésta la primera vez que la policía usa balas de plomo contra manifestantes, ya lo hizo en pasadas ocasiones”.⁴⁹

Los días siguientes, los integrantes del MTD General San Martín persistieron en el pedido de libertad para los detenidos manifestándose frente a los Juzgados y a la Comisaría Segunda, en la cual éstos permanecían encarcelados. Portaban una bandera argentina y carteles con las leyendas “Sargento Marín asesino”⁵⁰ y “La desocupación es violencia”.⁵¹

Por esos días, el secretario de Desarrollo Social anunció que habían decidido entregar adelantadamente los bolsones de mercadería para los 170 beneficiarios pertenecientes al MTD General San Martín. El día 19 sólo encontraron a 45 de ellos en sus puestos de trabajo⁵² y el día 20 a 61.⁵³ Ambas fechas coinciden con la realización de movilizaciones por parte de los desocupados. En consecuencia, el funcionario agregó que “podrían ser dados de baja aquellos que se excedan por faltas”.

El día 21, mientras los detenidos Montivero y Peñalver iniciaban una huelga de hambre, integrantes del MTD junto con dirigentes del Partido Comunista y de Patria Libre, marcharon hasta la Iglesia Catedral. Allí se realizaba una ronda de diálogo político entre los legisladores de los partidos con representación parlamentaria y el obispo de la diócesis local, Carmelo Giaquinta. Los padres de Peñalver manifestaron a los diputados “su preocupación por el estado de salud de su hijo, que según dijeron padece diabetes y problemas cardíacos”.⁵⁴

El día 22 el Movimiento se manifestó nuevamente para pedir la libertad de los detenidos. Patricia Acuña, integrante del Movimiento de Derechos Humanos que acompañaba a los desocupados, declaró que ambos permanecían incomunicados y no les permitía recibir visitas.⁵⁵

Montivero y Peñalver fueron liberados recién el día 24, después de ser sometidos a “estudios socioambientales”. El sargento Marín, responsable de los disparos con arma de fuego, fue procesado pero permanecía en libertad con “sumario en trámite”; por lo menos hasta Diciembre del 2000, momento en que se realizaron nuevas pericias balísticas en el marco de la causa en su contra.⁵⁶ El día 13 del mismo mes, en

⁴⁸ “Abren causa contra Emerenciano Sena”. *El Diario*. 20/07/2000. Locales, p. 2.

⁴⁹ “Acusan que la policía inició la agresión”. *Norte*. 19/07/2000. Locales, p. 3.

⁵⁰ “Por disposición judicial continuaban anoche detenidos dos manifestantes”. *El Diario*. 20/07/2000. Locales, p. 2.

⁵¹ “A contramano: desocupados no consiguen adhesión para que se libere a los dos detenidos”. *El Diario*. 21/07/2000. Locales, p. 6.

⁵² “Le llevaron mercaderías a los desocupados y sólo el 26% estaba en sus lugares de trabajo”. *El Diario*. 20/07/2000. Locales, p. 3.

⁵³ “Siguen entregando bolsas de ayuda a quienes se encuentran trabajando” *El Diario*. 21/07/2000. Locales, p. 7.

⁵⁴ “El lunes se definirá la situación de los dos desocupados detenidos”. *El Diario*. 22/07/2000. Locales, p. 4.

⁵⁵ “Denunciaron que mantienen incomunicados a los presos”. *El Diario*. 23/07/2000. Locales, p. 6.

⁵⁶ “Realizaron pericias por el caso del sargento Marín, quien disparó con su arma contra manifestantes”. *Norte*. 06/12/2000. Policiales, p. 31.

conmemoración de la “masacre de Margarita Belén” ocurrida en 1976, desocupados y organizaciones sociales realizaron un “escrache” frente a la casa de Marín reclamando que fuera llevado a juicio.⁵⁷

Conclusiones: los efectos de la violencia

Los hechos referidos pueden enmarcarse en un proceso que manifiesta el ejercicio de la violencia en diversos niveles de materialidad y su influencia en la génesis del Movimiento de Desocupados en el Chaco.

Por una parte, una forma de violencia que podría denominarse “implícita” presente en la forma en que el Estado operativizó la construcción social de lo que aparecía como una catástrofe natural, la inundación de Abril de 1998, y de una catástrofe económica, la denominada “crisis de desocupación” desde 1993. La primera fue resuelta de acuerdo a lo que los parámetros estatales determinaron como prioritario, la inundación en las zonas rurales, y posteriormente, motivada por la conformación de un grupo de presión social, la asistencia incluyó también a los habitantes de Barranqueras. La “crisis de desocupación” constituyó la expresión de un nuevo orden social en la Argentina de los ’90. Ante su irrupción, el Estado respondió aprobando leyes que propiciaron la “flexibilización laboral”, afectando los derechos sociales de los trabajadores y profundizando la subsunción económica nacional al capital financiero. La resolución de ambos procesos en perjuicio de la población motivó la irrupción de sujetos sociales que, en principio, encontraron en las consecuencias de la inundación y la desocupación sus reivindicaciones centrales.

Sostenemos que se trata de violencia implícita porque, aunque no se utiliza la fuerza material, se produce el disciplinamiento de los actores sociales dentro de los marcos impuestos por la transformación de las estructuras económicas. Esta violencia destruye relaciones sociales en las cuales se encuentran insertos los individuos y configura otras nuevas. En el caso de los inundados y los desocupados, el nuevo orden significó la privación de los medios que aseguraban su supervivencia.

Por otra parte, el desalojo del “rancho de la dignidad” refleja la utilización de una forma de violencia que, en contraste con la anterior, podríamos denominar “explícita”, ya que hubo un enfrentamiento de consecuencias visibles. En este caso, el Estado hizo uso de la fuerza física para desarmar la protesta que unos años antes su mismo accionar contribuyó a conformar.

Los mecanismos de violencia implícita utilizados para la instauración de un nuevo orden social, en el cual la desocupación pasó a formar parte de la “normalidad”, le permitieron autolegitimar la violencia explícita como “defensa del orden público”. Junto con algunos discursos periodísticos, cuya parcialidad quedó en evidencia de manera circunstancial, el episodio fue presentado como “una confrontación ‘entre iguales’, como si estos iguales no tuvieran una historia previa, como si no hubiera una relación de poder instalada entre ellos”.⁵⁸ Los desocupados habrían “atacado” la sede de un gobierno al cual se debe respeto y obediencia, y por lo tanto habrían atacado a todos los ciudadanos.

⁵⁷ “Desocupados y militantes protestaron frente a la casa del ex policía Marín”. *Norte*. 14/12/2000. Policiales, p. 43.

⁵⁸ Izaguirre, Inés. 1998. *Violencia social y derechos humanos*. EUDEBA, Buenos Aires, p. 7.

Los principales líderes del actual Movimiento de Trabajadores Desocupados “17 de Julio” asignan a este episodio una significación trascendente en el desarrollo histórico del movimiento. En sus testimonios mencionan que “ahí se armó el ‘17 de Julio’... cuando nos sacan el rancho... Después de eso se hizo una asamblea en la UPCP. Dentro del sindicato de la UPCP empiezan a formarse unas fracciones... Llegó un momento que se empezó a plantear y a discutir sobre las acciones: de que no, que está mal lo que nosotros hacemos, de que no teníamos que romper la Casa de Gobierno, de que no teníamos que decir tal cosa... se ha debatido en el mismo sindicato... uno quería ponerle ‘rutas argentinas’, otro quería ponerle el día de Juan Domingo Perón, el otro quería ponerle Sarmiento, entonces se discutió y ganó la postura del 17 de Julio”.⁵⁹ No obstante, los dirigentes reconocen que desde un tiempo antes “ya venía separándose lo que iba a formarse el 17 de Julio” y que los grupos de desocupados “no eran bloques que salían todos juntos”.⁶⁰

El trabajo en base a las únicas fuentes escritas disponibles, los periódicos, permiten relativizar estas afirmaciones. El desalojo del “rancho de la dignidad” parece haber influido en la dispersión de los diversos grupos que conformaban el MTD General San Martín, principalmente debido a la dispar evaluación de las acciones realizadas y de los discursos emitidos. Sin embargo, las diferencias habrían comenzado a surgir previamente y recién se concretarían meses más tarde.

La primera escisión del Movimiento original se produjo recién en Noviembre del 2000, motivada por la injerencia de los miembros del Partido Comunista en las decisiones internas. Por esa fecha, encabezado por el anterior presidente del MTD General San Martín, el grupo disidente conformó el “Frente de Liberación Nacional y Social”.⁶¹ Este mismo grupo pasó a denominarse MTD “17 de Julio” recién un año más tarde. Ya en 2002, en el marco de un proceso que aún resta por ser analizado, el primer y más grande Movimiento de Trabajadores Desocupados de nuestra provincia se fragmentó en, por lo menos, seis organizaciones más: MTD Zona Norte, Polo Obrero, Movimiento Territorial de Liberación, Movimiento Federal, y los MTD General San Martín, uno en Resistencia y otro en Barranqueras.⁶²

⁵⁹ Entrevista con un dirigente del Movimiento de Trabajadores Desocupados 17 de Julio. Resistencia, 20 de Mayo de 2007.

⁶⁰ *Ibíd.*

⁶¹ “Desocupados también tienen su interna”. *Norte*. 07/12/2000. Locales, p. 10.

⁶² “Piqueteros chaqueños también se dividen en duros y blandos”. *Norte*. 20/08/2002. Locales, p. 4.

Bibliografía

- Isman, Raúl. 2004. *Los piquetes de La Matanza*. Nuevos Tiempos, Buenos Aires.
- Izaguirre, Inés. 1998. *Violencia social y derechos humanos*. EUDEBA, Buenos Aires.
- Klachko, Paula. 1999. Cutral C6 y Plaza Huinul. El primer corte de ruta (del 20 al 26 de junio de 1996). Cronología e hipótesis en *PIMSA. Publicación del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina. Documentos y comunicaciones 1999*. Año III - N° 3. Documento de Trabajo N° 20. PIMSA, Buenos Aires, pp. 121-154.
- Mazzeo, Miguel. 2004. *Piqueteros. Notas para una tipología*. Manuel Suárez – FISyP, Buenos Aires.
- Oviedo, Luis. 2004. *Una historia del movimiento piquetero. De las primeras Coordinadoras al Argentinazo*. Rumbos, Buenos Aires.
- Podestá, Jorge. 1999. La “crisis” de desocupación en la Argentina (1993/1998), en *PIMSA. Publicación del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina. Documentos y comunicaciones 1999*. Año III - N° 3. Documento de Trabajo N° 17. PIMSA, Buenos Aires, pp. 7-35.
- Poli, Christian. 2007. *Movimiento Territorial de Liberación. Su historia. Piquetes, organización, poder popular*. Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires.
- Pratesi, Ana, Rozé, Jorge. 2005. Movimiento de desocupados en Resistencia, Chaco. Fracciones de izquierda para una política hegemónica, en Pratesi, Ana y Rozé, Jorge (comps.) *Conflictos centrales en la periferia de la globalización*. Libros En Red - Fundación IdeAS, pp. 151-164.
- República Argentina. Provincia del Chaco. Ministerio de Economía, Obras y Servicios Públicos. Subsecretaría de Planeamiento y Control de Gestión. Dirección de Estadísticas y Censos. *Chaco en cifras 1995*. Serie A, N° 31.
- República Argentina. Provincia del Chaco. Secretaría de Planeamiento y Evaluación de Resultados. Dirección de Estadísticas y Censos. 2005. *Chaco en cifras 2004-2005*. Serie A, N° 40-41.
- Rozé, Jorge. 2003. *Inundaciones recurrentes: ríos que crecen, identidades que emergen*. La Plata, Al Margen - IdeAS.
- Svampa, Maristella, Pereyra, Sebastián. 2003. *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Biblos, Buenos Aires.
- Vommaro, Pablo (coord.). 2004. *Argentina Contemporánea. Trabajo, Subjetividades y Movimientos Sociales. MTD de Solano*. Departamento de Ciencias Sociales. Cuaderno de Trabajo N° 50. Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Buenos Aires.